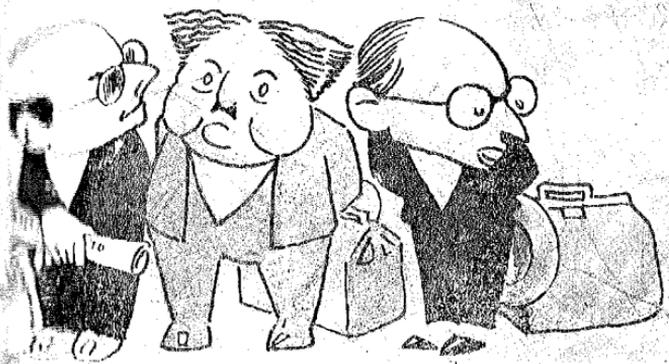
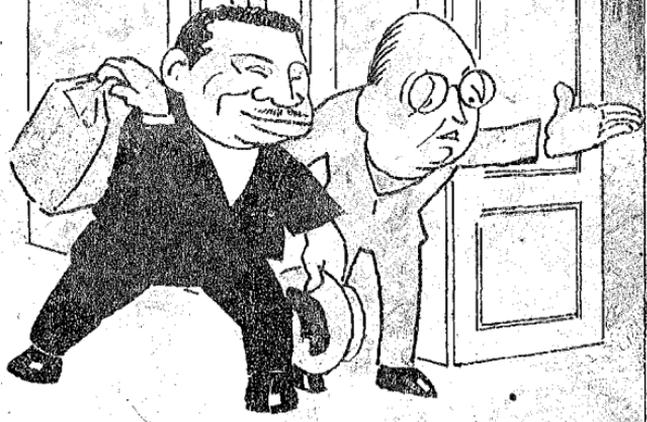


ARIZ DEL DABLO

81



INSIGNIAS

DE LA

H.F.

Están a disposición de
todos los

HERMANOS EFECTIVOS

los escudos de la Hermandad
Ferroviaria del Ecuador,
distintivo que cada socio
debe llevar como
demostración de pertenencia
a nuestra Institución.

Los hermanos que todavía no hayan
adquirido, pueden solicitarlo por inter-
medio del Director de la Auxiliar a
que pertenezca o pedirlo directamente
a la Secretaría de la Comisión
Ejecutiva.



Sugerencias para la elección de Presidente de la Hermandad, que debe verificarse en absoluta libertad y en un ambiente de fraternidad y disciplina

Quito, Noviembre 4 de 1932.

Señor director de la Auxiliar
G, D, C, RH, BJ y F.A.

Muy señor mío:

Deseo llamar su atención acerca de la proximidad de la elección de Presidente de la Hermandad Ferroviaria del Ecuador. (4 de Diciembre próximo).

No desconocerá Ud. ni ninguno de los asociados, la grande importancia de la función electoral, ya que la marcha normal y progresiva de toda agrupación está íntimamente ligada con la calidad de sus dirigentes.

Hay que conservar a todo trance la unión, para en toda circunstancia sostener la justicia sobre la que hemos asentado nuestras aspiraciones; y la única forma de conservar esa unión es evitando fricciones y resentimientos que, cegando el espíritu, posponen el bien común al triunfo egoísta de simpatías muchas veces perjudiciales.

En la próxima lucha electoral, en la que espero terciarán todos los miembros de la Hermandad Ferroviaria, estoy cierto pondrán una vez más de manifiesto el espíritu de fraternidad y disciplina y así darán un ejemplo de cómo proceden los hombres de espíritu libre y que saben que sobre toda conveniencia personal está la conveniencia de la colectividad.

Que en las próximas elecciones, el acierto presida los actos de todos los asociados, y que el que resulte electo sea el representante genuino de todos los empleados del Ferrocarril del Sur, de todos los compañeros que honradamente han contribuido al desarrollo de la Empresa a la que sirven, consumiendo su juventud en un trabajo rudo y sacrificando muchas veces la vida en aras del cumplimiento del deber.

Que no se olvide que todos los obreros y empleados del Ferrocarril del Sur han sido unos verdaderos soldados que han luchado rudamente por la vida, sin más armas que la honradez y la disciplina, que ennoblecen y dignifican al hombre; que los puestos que hoy ocupan han sido conquistados con honor y que los esfuerzos que ellos emplean no son únicamente para conseguir el pan cotidiano para los suyos, sino también para obtener el mejoramiento a que tiene derecho quien, alejado de todo aquello que puede entorpecer la marcha de los negocios que se han confiado a su cuidado, ha hecho del trabajo su único estandarte.

Nuevamente quiero insistir sobre un criterio personal mío: Creo del todo inconveniente el que se prolongue de una manera indefinida una misma administración. En todo estancamiento hay peligro de retroceso, y sólo en los hombres nuevos se puede encontrar los grandes entusiasmos, que constituyen la fuerza necesaria para empujar el carro del progreso.

En cumplimiento de lo que prescribe el Art. 64 de los Estatutos vigentes, deben verificarse las elecciones de Presidente de la Institución para el período de 1933—1934 el primer domingo de Diciembre;

Así mismo, el segundo domingo de Diciembre de este año, de acuerdo con los artículos 68 y 69, debe verificarse la elección de los dignatarios que formarán la Comisión Ejecutiva en el nuevo período. En la misma sesión se hará la elección de los Delegados a la Asamblea que debe posesionarse en sus cargos a los nuevos dignatarios de conformidad con el Art. 47;

El tercer domingo del mismo mes de Diciembre, cada Comité Auxiliar elegirá sus dignatarios para el próximo año, conforme lo ordena el artículo 70.

Se envía el presente boletín con la anticipación del caso, a fin de que oportunamente se convoque a todos los hermanos en las respectivas Auxiliares y se les dé a conocer la proximidad de estas elecciones, para que todos y cada uno con la independencia que les caracteriza, hagan uso del derecho que les corresponde como HERMANOS EFECTIVOS.

Muy atentamente,

M. A. JARRIN G.
Presidente.

c. c. Sr. M. A. Navarro.
Sr. F. J. White.

Telegramas cruzados pro defensa nacional, con la iniciativa de los miembros de la Auxiliar de Eloy Alfaro

CIRCULAR DE DURAN.—Noviembre 4 de 1932.

Presidente H. F.

copia Auxiliares & todos los empleados desde Guayaquil a Quito:

Ponemos en consideración de Uds. la siguiente solicitud que deseamos hacer al Sr. Presidente del Ferrocarril. Esperamos el apoyo de todos los ferrocarrileros que sientan, antes que todo, verdadero amor a nuestra Patria, y comprendan que debemos clasificarnos entre las naciones civilizadas, como pueblo altivo que sabe mantener sus glorias y prestigio.

"Los empleados y obreros ecuatorianos del Ferrocarril del Sur, queremos ser los primeros en contribuir a la defensa del territorio nacional, aún sabiendo que para todos es un enorme sacrificio económico, amenazado en la hora presente, para lo cual ofrecemos uno o dos días de trabajo a fin de colectar la cantidad que fuere necesaria para la compra de dos o más cañones antiáéreos. Además nos permitimos solicitar del H. Congreso Nacional, lo siguiente:

1º—Que se dé curso urgente al proyecto para votar un empréstito interno de cinco millones de suéres con el objeto de adquirir material bélico;

2º—Que se exite los sentimientos patrios de los partidos políticos, Ejército y hombres públicos para que terminen las luchas mezquinas, por intereses de círculo y que se haga un solo frente para mantener nuestro honor legendario y defender los territorios que nos pertenecen por tratados y hechos inviolables; y

3º—Confiamos en el patriotismo reconocido del Sr. Navarro, Presidente del Ferrocarril y de la Cámara del Senado para que nos ayude en nuestros propósitos".

Esperamos contestación de Uds. a la brevedad posible.

Director Auxiliar Alfaro.

Noviembre 5 de 1932.

Auxiliar Alfaro,
con copia Auxiliares Bucay, Huigra, Riobamba, Ambato y Quito;

Es muy digna de todo aplauso la iniciativa de Uds., ya que con ella ponen de relieve el amor a la Patria, la que, en todo caso, debe estar sobre todos los partidos y con mayor razón cuando el peligro exterior arrecea.—Entiendo que la resolución del Gobierno es la de sostener la neutralidad de nuestro País en el conflicto Colombo-Peruano que se avecina; mas también es cierto que para hacer respetar esa neutralidad, debemos sentirnos fuertes, pues solo la fuerza hace respetar los derechos. Aplaudo la iniciativa de la contribución patriótica; mas no creo conveniente la insinuación al Congreso, en quien todos los ecuatorianos debemos confiar sabrá dirigir sus pasos a tomar las medidas necesarias para poner a salvo el honor de la República, el que debemos defender aún cuando para ello debamos ir a la guerra.

M. JARRIN,
Presidente de la H. F.

Huigra, Noviembre 7 de 1932.
Director Comité Auxiliar Alfaro,
con copia Presidente H. F.:

Grato me es acusar recibo de su atenta circular de fecha 4 del presente, la que puesta en consideración en Junta General de ayer, se resolvió lo siguiente:

Dejar constancia que el Comité Auxiliar de Huigra aplaude iniciativa patriótica ese Comité y referente demás puntos, se permite manifestarles que, no habiendo tenido de nuestro Gobierno una declaración oficial al respecto de nuestros asuntos internacionales, creemos que por el momento no es oportuno tomar resoluciones concretadas en dicha circular; pero que cuando llegare el caso, no solamente estaríamos para efectuar una erogación, sino de ir hasta el sacrificio por el honor y en defensa de los justos derechos de nuestra querida Patria.

Atentamente,

Director Auxiliar Huigra.

Quito, Noviembre 8 de 1932.
Presidente H. F.,
con copia Auxiliares Alfaro, Bucay, Huigra, Riobamba y Ambato:

Comité Auxiliar en Junta General reunida ayer, acordó felicitar gesto noble y patriótico hermanos Alfaro contribuir con dos días trabajo pro-defensa nacional y esperar resolución oficial acerca situación Ecuador en conflicto Colombo-Peruano, para que, en el momento oportuno, ceder lo que fuere necesario para compra material bélico.

Director Auxiliar Quito.

Bucay, Noviembre 8 de 1932.
Manuel A. Jarrin G.,
con copia todos los Comités Auxiliares:

Loable iniciativa lanzada Comité Auxiliar Eloy Alfaro acogémosla con beneplácito, trataremos Junta General cooperación dos días defensa nacional.—Innato patriotismo ecuatoriano obliganos ofrecer en aras de la integridad patria la inmolación de nuestras vidas si el caso así lo exige.

Director Auxiliar de Bucay.

Ambato, Noviembre 8 de 1932.

Comité Auxiliar Alfaro,

con copia Comités Auxiliares Bucay, Huigra, Riobamba y Quito;

con copia Presidente H. F.:

Comité Ambato acoge entusiasta iniciativa patriótica Comité Alfaro, acordando cooperar en forma que fuese necesaria y oportuna para mantener dignidad nacional, según conducta que resuelvan adoptar poderes públicos ante el conflicto Colombo-Pernano.—Creemos además que pensamiento todos empleados y trabajadores de la G. & Q., será unánime en todo momento.

Director Auxiliar de Ambato.

Riobamba, Noviembre 9 de 1932.

Comité Auxiliar Alfaro,

con copia Auxiliares Bucay, Huigra, Ambato y Quito;

con copia Presidente H. F.:

El Comité Auxiliar de ésta, reunida en Junta General consideró su iniciativa, la que encierra un gran valor patriótico.—Acordó:

1º—Enviar para ese Comité nuestras calurosas felicitaciones y hacer votos por que la bien intencionada labor de Uds. tenga buen éxito;

2º.—Cooperar, por lo pronto, con un día de trabajo para los fines aludidos, el mismo que deberá ser tomado en cuenta para la deducción cuando el Comité Colector tenga por conveniente.

Además, queremos dejar constancia, que ante nuestra caótica situación, estaremos siempre listos para ayudar en todo cuanto nuestras fuerzas nos permitan.

Director Auxiliar Riobamba.

Se insinúa la conveniencia de asignar el sueldo íntegro de su clase a los obreros del ferrocarril que sufren accidentes de trabajo, por el tiempo que les dure sus dolencias

Noviembre 8 de 1932.

Señor don M. A. Navarro,

Presidente de la G. & Q.,

OFICINA.

Muy señor mío:

Me va a permitir me presente a Ud. con el siguiente reclamo:

De vez en cuando se presentan en el Ferrocarril del Sur, accidentes que sufren nuestros empleados, en plena acción de sus labores, accidentes que, de más o menos gravedad, les obligan a ponerse bajo el cuidado médico, el que es prolijamente atendido por la H. F. Esta situación, como es natural, priva a las víctimas el seguir asistiendo al cumplimiento de sus deberes.

Para estos casos el Sr. Gerente ha creído conveniente el sujetarse a las leyes de trabajo, las que entiendo prevencen el pago de medio sueldo. Mas, Ud. estará conmigo, Sr. Presidente, que esto está fuera de toda justicia. El fiel cumplimiento del deber, aún con peligro de la vida, es digno

de toda alabanza, mas no de un castigo, como viene a resultar el que a impossibilitados por estos accidentes, muchas veces fuera de todo control, se les prive del medio sueldo, con grave perjuicio de la situación económica de las familias. Este procedimiento no puede menos que producir desaliento, pues se pone en malas condiciones a aquel que no escatima sacrificio para obtener un buen servicio para la Empresa.

Confío en que el Sr. Presidente, en vista de lo expuesto, se servirá instruir al Sr. Gerente para que en estos casos los empleados sean atendidos con sus sueldos íntegros.

Del Sr. Presidente, muy atento y S. S.,

M. A. JARRIN G.
Presidente H. P.

La Hermandad pide una instrucción militar adecuada para sus miembros,
a fin de ponerse con la mayor eficacia al servicio de la
Patria en cualquier emergencia

Noviembre 9 de 1932.

Señor doctor don Alberto Guerrero Martínez,
Encargado del Poder Ejecutivo,
CIUDAD.

Señor:

La situación geográfica del Ecuador con respecto a las Repúblicas de Colombia y del Perú, que han llegado a un estado de tirantez en sus relaciones internacionales, como consecuencia de diferencias de territorios orientales, le pone en el deber ineludible de que su neutralidad—dado el caso de un conflicto armado—sea respetada; y para este fin, es necesario que nuestra República cuente con el contingente de todos sus hijos, para impedir sea hollado nuestro territorio por cualesquiera de las fuerzas de las dos naciones vecinas.

La Hermandad Ferroviaria del Ecuador, compuesta de ecuatorianos conscientes de sus deberes para con la Patria, cree ha llegado el momento de adquirir la instrucción militar adecuada, en una forma tal, que sin que sea gravosa al Estado, pueda poner a sus componentes con la eficiencia necesaria para un momento de prueba. Hemos pensado que esa forma podría ser el establecimiento de clubs de tiro en las concentraciones más importantes de la línea férrea, como son: Eloy Alfaro (Durán), Bucay, Huigra, Riobamba, Ambato y Quito.

Estamos ciertos de que al llevarlos a la práctica nuestra iniciativa y si llegase el caso de intervenir en la defensa de nuestra querida Patria, los DOS MIL empleados del Ferrocarril del Sur podrían ser organizados militarmente para ponerse al servicio de nuestra causa.

Esperamos que el Sr. Encargado se digne prestar apoyo a nuestra insinuación, que no es otra cosa que fruto de patriotismo.

Nos suscribimos del Sr. Encargado, muy atentos y seguros servidores.

Por la Hermandad Ferroviaria del Ecuador,

M. A. JARRIN G.
Presidente.

Quito, Noviembre 16 de 1932.

Señor M. A. Jarrín G.,
Presidente de la Hermandad Ferroviaria del Ecuador.

OFICINA,

Muy señor mfo:

Me refiero a su carta de 8 del actual, respecto al pago de sueldos a los empleados que sufren accidentes en el ejercicio de sus respectivos cargos.

Si bien acordamos con el Sr. Gerente, el que en todo caso nos atenderíamos a la Ley de Accidentes del Trabajo, no veo dificultad alguna, cuando ocurren casos de avería inevitables, y siempre que no se comprobare descuido alguno de parte de los empleados, en que se les abone su sueldo íntegro, hasta que puedan regresar al trabajo.

De Ud. Atto. y S. S.

(f.) M. A. NAVARRO,
Presidente.

Quito, Noviembre 18 de 1932.

Señor don F. J. White,
Gerente General de la G. & Q.,

HUIGRA.

Muy señor mfo:

CASOS DE ACCIDENTES GRAVES A LOS EMPLEADOS

Refiriéndome a la carta del Sr. M. A. Navarro dirigida al suscrito el 16 del mes actual, cuya copia ya habrá llegado a sus manos, me permito interesarle hacer efectivo el sueldo íntegro para los individuos a quienes ocurriero averías o accidentes graves que les imposibilita temporalmente para el trabajo.

Mi solicitud al señor Presidente fue encaminada a hacer extensiva la ayuda del sueldo íntegro en los casos anotados, en vista de las penosas circunstancias en que se han encontrado los empleados Melchor Armas, Enrique Carrión y Ambrosio Chiluisa, como consecuencia de los accidentes sufridos.

Estimaré de Ud., Sr. Gerente, hacer efectivas las palabras del Sr. M. A. Navarro, constantes en la citada carta.

De Ud. muy atentamente,

(f.) M. A. JARRIN G.
Presidente.

Anuncie Ud.

en "Nariz del Diablo", la Revista que circula con profusión dentro y fuera del país. Puede ser para Ud. un factor de valía en la propaganda de su negocio.

SERVICIOS DE LA HERMANDAD FERROVIARIA
DEPARTAMENTO MEDICO

Quito, Octubre 10 de 1932.

Señor Don
 M. A. Navarro,
 Presidente de la G. & Q. Ry. Co.,
 En su Despacho.

Señor Presidente:

Tengo el honor de transcribirle, para su conocimiento, el Informe Técnico del Departamento Médico por el mes de Setiembre del presente año, que se ha servido enviarme el doctor Alcívar:

Señor don M. A. Jarrín G.—Presidente de la H. F.—Quito.—Muy señor mío:—Comunico a Ud. para su conocimiento, que el movimiento registrado en el Departamento Médico, durante el mes de Setiembre, ha sido el siguiente:

HOSPITAL DE HUIGRA: Enfermos 112, Consultas 783, Operaciones 13, Extracciones dentarias 17, Exámenes laboratorio 0 y Defunciones 0.

DISPENSARIO DE HUIGRA: Enfermos 214 y Consultas 857.

AUXILIAR DE ELOY ALFARO: Sección Durán: Enfermos 214, Consultas 1.233. Sección Guayaquil: Enfermos 8, Consultas 63.

AUXILIAR DE BUCAY: Enfermos 52, Consultas 412.

AUXILIAR DE RIOBAMBA: Enfermos 23, Consultas 58.

AUXILIAR DE AMBATO: Enfermos 16, Consultas 68.

AUXILIAR DE QUITO: Enfermos 49, Consultas 280.

De Ud. atento y S. S., (f.) Dr. Luis E. Alcívar.—Cirujano en Jefe".

Del Sr. Presidente, muy atento y S, S.,

M. A. JARRIN G.
 Presidente.

Noviembre 14 de 1932.

Señor don
 M. A. Navarro,
 Presidente de la G. & Q.,
 Oficina.

Muy señor mío:

Para su conocimiento, tengo el honor de transcribirle el Informe Técnico del Departamento Médico por el mes de Octubre, que se ha servido enviarme el Dr. Alcívar:

"Sr. M. A. Jarrín G., Presidente de la H. F.—Quito.—Muy señor mío:—Comunico a Ud. para su conocimiento, que el movimiento registrado en el Departamento Médico durante el mes de Octubre, ha sido el siguiente:

HOSPITAL DE HUIGRA: Enfermos 102, Consultas 708, Operaciones 13, Extracciones 44 y Defunciones 1.

DISPENSARIO DE HUIGRA: Enfermos 283, Consultas 737.

AUXILIAR DE ELOY ALFARO: Sección Durán: Enfermos 140, Consultas 1.485. Sección Guayaquil: Enfermos 17, Consultas 171.

AUXILIAR DE BUCAY: Enfermos: 95, Consultas 581.

AUXILIAR DE RIOBAMBA: Enfermos 22, Consultas 47.

AUXILIAR DE AMBATO: Enfermos 22, Consultas 77.

AUXILIAR DE QUITO: Enfermos 40, Consultas 185.

Atto. y S. S., (f.) L. E. Alcívar, Cirujano en Jefe".

M. A. JARRIN G.
 Presidente.

BALANCE GENERAL

Al 31 de Octubre de 1932

ACTIVO:		PASIVO:	
Cooperativa de Consumos: Acciones H. F.....	S/. 50.000,00	Sueldos no Reclamados em- pleados H. F.....	S/. 393,05
Cooperativa de Consumos: Fondo de Previsión.....		Sueldos no Reclamados De- partamento Médico.....	2.570,00
Cooperativa de Consumos: Depósitos Cuenta Corriente Banco Central del Ecuador:	83.701,03	Pensiones no Reclamadas... Pensiones Incapacidad no Reclamadas.....	450,80
Acciones Clase (B).....	1.000,00	Cuenta Suspensa.....	371,91
Departamento Médico: Medicinas Hospital Alfaro		Correcciones Crédito.....	
Departamento Médico: Medicinas Hospital Huigra		Pólizas Mortuorias no Ro- clamadas.....	1.422,00
Diversos Deudores & Acree- dores.....	2.217,93	Departamento Médico: Cuenta Suspensa "RH"...	111,944
Propiedades Eloy Alfaro...	8.232,55	Departamento Médico: Cuenta Suspensa "FA"...	113,36
Propiedades Huigra	1.666,14	Departamento Médico: Medicinas Hospital "FA"...	1.116,35
Correcciones Débito		Departamento Médico: Medicinas Hospital "RH"...	818,137
Pensiones a Herederos no Reclamados.....		Pérdidas & Ganancias 1931	145.170,89
Cuenta Suspensa Insignias H. F.....	1.328,10	Pérdidas en 1932	4.355,631
Caja: efectivo para Noviembre de 1932.....	37,06		
BALANCE.....	S/. 148.182,81	BALANCE.....	S/. 148.182,81

CUENTA DE OPERACION DEL MES DE OCTUBRE DE 1932.

CUENTAS	Octubre 1932	Septiembre 1932	Octubre 1931	Año 1932 Acumulado 10 meses	Año 1931 Acumulado 10 meses
ENTRADAS:					
Cuotas Mensuales.....	\$ 1.234,90	\$ 1.171,30	\$ 1.223,30	\$ 11.642,75	\$ 14.035,08
Cuotas de Ingreso.....	45,85	12,50	80,00	302,65	862,50
Subvención "G. & Q.", por Derechos H. F.....	4.386,45	4.063,12	4.016,205	38.901,13	47.702,135
Cuota "G. & Q." para De- partamento Médico.....	7.000,00	7.000,00	12.853,525	70.000,00	76.535,475
Misceláneas.....			40,00	2.772,82	1.433,12
Mortuorias—Cuotas.....	1.490,00	1.456,00	528,00	8.438,80	16.052,00
Premios & Comisiones.....				537,66	1.099,75
Intereses & Descuentos.....			31,01	2.843,90	5.429,53
Contribución Pro Damnifi- cados "O".....					139,00
TOTAL DE ENTRADAS....	\$ 14.157,20	\$ 13.702,92	\$ 18.772,04	\$ 135.439,91	\$ 163.888,59

SERVICIOS DE LA HERMANDAD FERROVIARIA

DEPARTAMENTO MEDICO

Quito, Octubre 10 de 1932.

Señor Don
M. A. Navarro,
Presidente de la G. & Q. Ry. Co.,
En su Despacho.

Señor Presidente:

Tengo el honor de transcribirle, para su conocimiento, el Informe Técnico del Departamento Médico por el mes de Setiembre del presente año, que se ha servido enviarme el doctor Alcívar:

Señor don M. A. Jarrín G.—Presidente de la H. F.—Quito.—Muy señor mío:—Comunico a Ud. para su conocimiento, que el movimiento registrado en el Departamento Médico, durante el mes de Setiembre, ha sido el siguiente:

HOSPITAL DE HUIGRA: Enfermos 112, Consultas 783, Operaciones 13, Extracciones dentarias 17, Exámenes laboratorio 0 y Defunciones 0.

DISPENSARIO DE HUIGRA: Enfermos 214 y Consultas 857.

AUXILIAR DE ELOY ALFARO: Sección Durán: Enfermos 214, Consultas 1.293. Sección Guayaquil: Enfermos 8, Consultas 63.

AUXILIAR DE BUCAY: Enfermos 52, Consultas 412.

AUXILIAR DE RIOBAMBA: Enfermos 23, Consultas 58.

AUXILIAR DE AMBATO: Enfermos 16, Consultas 68.

AUXILIAR DE QUITO: Enfermos 49, Consultas 280.

De Ud. atento y S. S., (f.) Dr. Luis E. Alcívar.—Cirujano en Jefe".
Del Sr. Presidente, muy atento y S. S.,

M. A. JARRIN G.
Presidente.

Noviembre 14 de 1932.

Señor don
M. A. Navarro,
Presidente de la G. & Q.,
Oficina.

Muy señor mío:

Para su conocimiento, tengo el honor de transcribirle el Informe Técnico del Departamento Médico por el mes de Octubre, que se ha servido enviarme el Dr. Alcívar:

"Sr. M. A. Jarrín G., Presidente de la H. F.—Quito.—Muy señor mío:—Comunico a Ud. para su conocimiento, que el movimiento registrado en el Departamento Médico durante el mes de Octubre, ha sido el siguiente:

HOSPITAL DE HUIGRA: Enfermos 102, Consultas 708, Operaciones 13, Extracciones 44 y Defunciones 1.

DISPENSARIO DE HUIGRA: Enfermos 283, Consultas 737.

AUXILIAR DE ELOY ALFARO: Sección Durán: Enfermos 140, Consultas 1.485. Sección Guayaquil: Enfermos 17, Consultas 171.

AUXILIAR DE BUCAY: Enfermos: 95, Consultas 581.

AUXILIAR DE RIOBAMBA: Enfermos 22, Consultas 47.

AUXILIAR DE AMBATO: Enfermos 22, Consultas 77.

AUXILIAR DE QUITO: Enfermos 40, Consultas 185.

Atto. y S. S., (f.) L. E. Alcívar, Cirujano en Jefe".

M. A. JARRIN G.
Presidente.

BALANCE GENERAL

Al 31 de Octubre de 1932

ACTIVO:		PASIVO:	
Cooperativa de Consumos: Acciones H. F.	S/. 50.000,00	Sueldos no Reclamados em- pleados H. F.	S/. 393,05
Cooperativa de Consumos: Fondo de Previsión		Sueldos no Reclamados De- partamento Médico.....	2.570,00
Cooperativa de Consumos: Depósitos Cuenta Corriente Banco Central del Ecuador:	83.701,03	Pensiones no Reclamadas	450,80
Acciones Clase (B).....	1.000,00	Pensiones Incapacidad no Reclamadas	
Departamento Médico: Medicinas Hospital Alfaro		Cuenta Suspensa.....	371,91
Departamento Médico: Medicinas Hospital Huigra		Correcciones Crédito.....	
Diversos Deudores & Acrece- dores	2.217,93	Pólizas Mortuorias no Re- clamadas	1.422,00
Propiedades Eloy Alfaro....	8.232,55	Departamento Médico: Cuenta Suspensa "RH" ...	111,944
Propiedades Huigra	1.666,14	Departamento Médico: Cuenta Suspensa "FA" ...	113,36
Correcciones Débito		Departamento Médico: Medicinas Hospital "FA" ..	1.116,35
Pensiones a Herederos no Reclamados		Departamento Médico: Medicinas Hospital "RH" ..	818,137
Cuenta Suspensa Insignias H. F.	1.328,10	Perdidas & Ganancias 1931	145.170,89
Caja: efectivo para Noviembre de 1932.....	37,06	Pérdidas en 1932	4.355,631
BALANCE.....	S/. 148.182,81	BALANCE.....	S/. 148.182,81

CUENTA DE OPERACION DEL MES DE OCTUBRE DE 1932.

CUENTAS	Octubre	Septiembre	Octubre	Año 1932	Año 1931
	1932	1932	1931	Acumulado 10 meses	Acumulado 10 meses
ENTRADAS:					
Cuotas Mensuales.....	\$ 1.234.90	\$ 1.171.30	\$ 1.223.30	\$ 11.642.75	\$ 14.035.08
Cuotas de Ingreso.....	45.85	12.50	80.00	302.65	862.50
Subvención "G. & Q." por Derechos H. F.	4.386.45	4.063.12	4.016.205	38.901.13	47.702.135
Cuota "G. & Q." para De- partamento Médico.....	7.000.00	7.000.00	12.853.525	70.000.00	76.535.475
Misceláneas.....			40.00	2.772.82	1.433.12
Mortuorias - Cuotas.....	1.490.00	1.456.00	528.00	8.438.80	16.652.00
Prendas & Comisiones.....				537.86	1.069.75
Intereses & Descuentos.....			31.01	2.843.90	5.429.53
Contribución Pro Dañifi- cados "O".....					139.00
TOTAL DE ENTRADAS....	\$ 14.157.20	\$ 13.702.92	\$ 18.772.04	\$ 135.439.91	\$ 163.888.50

pueriles e irrisorias aún, de un fetiche cualquiera, verdadero o auténtico, de nuestra democracia revolucionaria, subido a caudillo o leader, en gracia sólo, a veces, de su fortuna, u, otras, de su dudoso prestigio político, y en último caso, de su aparatosa arrogancia tartarinesca.

EL origen de tantos males lo vemos arraigado en cada uno de nosotros mismos. Nos falta adquirir la conciencia de lo que somos, como factor individual, en el gran conglomerado ecuatoriano; nos falta saber el valor de nosotros mismos. Nos falta educarnos cívicamente. Es necesario que cada uno de los ecuatorianos, adquiera el sentido de la democracia y la ciudadanía civilistas. Es necesario que se estudie, que se analice y se comprendan nuestro medio y nuestras realidades, para que sobre ellos se elaboren las revoluciones ideológicas que puedan traducirse eficazmente en beneficios sociales.

ES necesario, también, que se abandone esa humillante docilidad servil que nos hace agrupar gregaria e inconscientemente al rededor de cualquier algarada pseudo-política, prometedora siempre de falsas recompensas. Es necesario que se adquiera el valor del esfuerzo, del trabajo y del espíritu de sacrificio, para poder constituir así, consciente, deliberadamente, con la poderosa comunidad de esfuerzos, de acción, de trabajo y de ideales, la fortaleza de nuestra propia ciudadanía y soberanía ecuatorianas.

PORQUE, una reflexión que nos asalta siempre que hacemos esta clase de incursiones, viene, fría de sinceridad, a ponernos nuestra verdad ante nosotros: somos el producto de nosotros mismos, de nuestro medio social, racial, político y cultural, y como tales, mal podemos aspirar sino a lo que, en la medida de nuestras posibilidades, producen nuestras fuerzas ambientales humanas. Es decir, no podemos aspirar a más de lo que somos capaces de producir, porque, el desarrollo civilizatorio de la comunidad, va en íntima progresión con el grado de cultura individual.

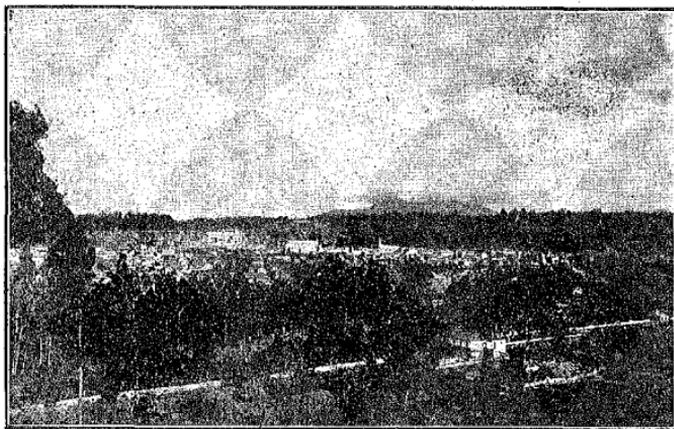
Y ES por esto que sea necesario, antes que nada, pensar en el ingente, abrumador problema de nuestra educación.

CON la educación individual, vendrá la educación de las masas, y sólo cuando éstas hayan alcanzado su máximo grado de evolución, será posible asimilar, con absoluto beneficio, las modernas ideologías sociales que agitan la nueva civilización contemporánea.

CREEMOS, pues, que el nuevo Gobierno, poseído como habrá de estar de toda su capacidad, de toda su inteligencia, y, sobre todo, con el sincero anhelo de la reconstrucción nacional, afrontará, arraigando la fuerza de su acción en el campo económico y social, la resolución efectiva y palpable de nuestro resurgimiento republicano.

EVOCACION VERNACULAR

Esta vez iba en tren. Antes, siempre había preferido el automóvil, por el vértigo de la velocidad. Ya entrado en tierras tungurahueses, el vaho telúrico, cálido, fragante, me dió de lleno en la cara, en los pulmones, en el espíritu. Fue como el aletazo de una onda antropológica que rozara las cuerdas eólicas de mi sensibilidad, y rociara mi cuerpo con un soplo urticante y fresco. Pero esta sensación psico-física, hubo de tomar alarmante corporeidad emotiva, cuando a mis ojos, inmersos en el encanto panorámico, presentáronse, en un sólo golpe de emoción retrospectiva, y actualista sin embargo, la campiña ambateña, —que en esa parte erige límites la legendaria LIRIA de los Martínez— en plena exuberancia vernal: bajo el cielo azul y terso, los hortales prolíficos, sobre el verde licuado o el vivo cantárida de los prados, doraban con el oro maduro de sus fru-



VISTA PANORAMICA DE AMBATO.

tos la luz tibia del mediodía. Abajo, el río, el gran fecundador de las dunas y la esterilidad tungurahuesa, escudó, delgadito, pero lírico siempre, cantando sus sueños de alegrías virgilianas, rodaba espejante y cristalino. Fue éste y su puente del SOCABON, entonces, los que enlazaron mi emoción para hundirla en el ensueño plácido, dulce de dos evocaciones. Épica, histórica la una. Romántica, introspectiva la otra. La primera me remontaba a los bélicos tiempos de las luchas de nuestro liberalismo civilista. Allí, en los alrededores de ese puente, en el glorioso 95, tuvo lugar un heroico combate que influyó decisivamente en el triunfo de la ideología liberal. Atrincherados de un modo estratégico en las alturas orientales del río, 80 jóvenes ambateños de lo más florido de la élite social e intelectual, cuyos nombres ha consagrado ya la historia, hubieron de batir a las fuerzas del conservadurismo, encarnadas en 300

bravos veteranos que iban de Quito, con el fin de recuperar las pérdidas sufridas por el Gobierno, bajo las fuerzas revolucionarias liberales, en los campos sangrientos y heroicos de Gatazo.

La otra me devolvía a mis días adolescentes. A los alegres días escolares. Era el río el mago que me transportaba a mis horas juveniles. El me contó entonces, en el más confidencial y emocionado acento, una página de mi vida que vivía en la suya, siempre evocadora y siempre eterna. Era esta: burlando la mirada docente, y "fatigados" de estudio, desertábamos de clases para vagar, locos de libertad y de realidad bucólica por la campiña ambateña. Allí, nuestro romano hartazgo de fruta hallaba, sin límites, todos los matices del gusto. Ibamos, de la manzana adamita, a la pera jugosa y sensual, de estos a los duraznos, a los membrillos acéticos, y con avidez, sobre todo, a los áureos frutos musulmicos: los albaricoques, los mirabeles, las ciruelas. Hastiados ya de fruta, y con provisiones para el día siguiente, descendíamos al río. Este nos acogía con su complicidad y generosidad inmutables. Y era en cualquiera de sus remansos apacibles, de sus "vados" dormidos y quietos, que se llamaban—lo recuerdo—"El Aguacatal", "La Dolcía", "El Batán", donde durante largo tiempo, horas a veces, nos bañábamos, y a nado los surcábamos en todas direcciones.



UN ASPECTO DEL RIO AMBATO.

* * *

Pero el tren seguía su marcha. Y a medida que caminaba, nuevos recuerdos, nuevas emociones despertaban en el panorama de mi espíritu, las visiones del paisaje. En esa trayectoria, que es todo un vasto, natural e inaudito boulevard edénico, ¡por dónde no habría errado el ashaverus lírico de mi romanticismo! A cada paso iba encontrándome con mis propios estratos biológicos, sentimentales y emocionales. Así, al cruzar la linda aldehuela de Atocha, me asaltaron los recuerdos de mis festivales helénicos, por el libre escenario y por la pureza de gracia y de emoción vernácula en la que ellos se desarrollaban. Allí íbamos, alegres amigos y lindas amigas. Y en cualquiera de los pequeños

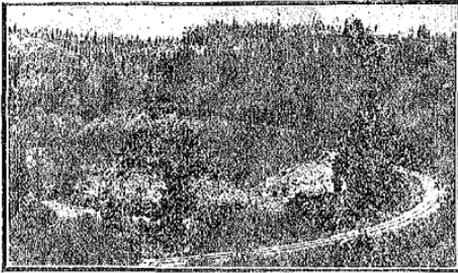
huertos fragantes y acogedores, anclábamos la barca véneta de nuestras locuras y de nuestros júbilos primaverales. Y bajo las sombras de los capuliceros que en las aguas azules del cielo, hundían el coral de sus racimos, bailábamos. Bailábamos al son del arpa siempre, y revivíamos sin saberlo, el mito griego de la danza, incorporándolo a nuestros regocijos, no menos llenos de sentimientos esticos, de sencillez plástica y de emoción autóctona.

Al pasar por el Picoa montalvino, una impresión nostálgica, triste, casi dolorosa, conmovió mi sensibilidad. Allí iba cotidianamente, con mis libros dilectos. Yo sentía la sombra del Maestro viva, grávida de presencia, por los senderos penumbrados, bajo las arboledas, en la brisa, en la luz del día. Tumbado allí sobre la grama, leía durante largas horas, hasta que la noche aleteaba sobre los últimos oros, ya desvaídos del crepúsculo.

Después, asomó Miraflores. El paseo de Miraflores es un paraíso, un remanso imantado de encanto edénico, algo así como un nido. Una *garconnière* natural, al aire libre, si se quiere,—pero sin el sentido del

mundanismo erótico de la acepción francesa—. No hay generación ambatoña que no haya vivido en ella sus horas de amor, de felicidad y de melancolía. También allí, entonces, surgieron las sombras olvidadas. Mis amadas perdidas, adquirirían vida en mis recuerdos. Iban, sucesivamente surgiendo sus nombres: Aída, Lucía, Alicia, Berta, Francisca....

Ya en la ciudad, por la noche, una ansia desesperada de buscar mi



LA LINEA ATRAVIESA LOS JARDINES DE LOS ALREDEDORES DE AMBATO

pasado, de errar sobre mi mismo, de tornar sobre mis pasos, me invadió apremiantemente. Mandé del hotel a llamar a un amigo, el más apreciado, el mejor estimado. Un compañero de infancia. Vino. Con él salimos desafortados por la ciudad. Quería, ante todo, recorrer mi itinerario sentimental. Bajamos al río. Oímos su voz nocturna, medio profética, doliente, rencorosa. Volvimos. Nos adentramos por Miraflores. Yo iba abstraído, sumido en mis recuerdos y mis pensamientos. Mi amigo alcanzó el ritmo de mis preocupaciones. Recuerdas? me dijo, para que hablara. Y claro que recordaba! Recordaba con toda mi alma puesta en el pasado. Ella estaba con evidencia, en vena de ilusión retrospectiva. Precisamente por ese camino perfumado, resplandeciente de luna y de silencios nemerosos, mientras en los mástiles errátiles del viento se hinchaban las velas armoniosas del cántico del río, íbamos también, sembrando en las brisas prófugas nuestras alegrías sentimentales, felices de amor, de realidad idílica, enmarcados en la soledad lírica del paisaje, todo delicuescencias lunares y ensoñadores júbilos nocturnos.

Después, cuando la ciudad pequeñita dormía su blanco sueño de soledades sonámbulas, tornando casi ingravida nuestra presencia, en medio de un mutismo cloaciente de dulces emotividades, de ventana en ventana, desgranábamos la música de nuestras mandolinas y violines, que en la quietud de la noche estelar, adquiría el encanto de un rito medioevalesco, hasta que el alba, generosa y fraterna, brindábanos en su copa de matices rútilos, el último champana del rocío.



EL PALACIO DE LA GOBERNACION

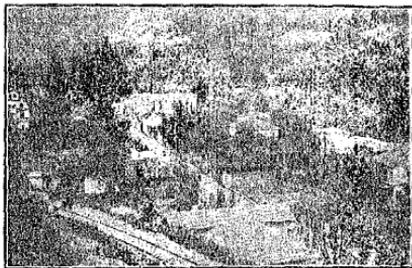
Andábamos y andábamos por la ciudad. Tan pequeñita es, que pronto hubimos de recorrerla íntegramente. Cuántos recuerdos y cuántas cosas resucitaron en mi memoria y en mi espíritu. Todo un capítulo, un gran capítulo de mi vida guardado, inédito en las páginas de su historia! De pronto al atravesar una calle, detuvimosnos, simultánea, instintivamente, ante un edificio. Era este el "Instituto Luis

Martínez". De nuevo revivieron mis días juveniles. ¡Fuf y o el que pregunté a mi amigo: Recuerdas?... Sí. Ambos estudiamos y crecimos en él. Allí había un huerto frutal de alguna proporción, que parcelado, en los últimos años, lo cultivábamos y lo usufructuábamos omnímoda, exclusivamente cada uno de los estudiantes. Allí funcionaba también una imprenta, incorporada al programa didáctico de la enseñanza. En esa imprenta cámos, los primeros, con todo nuestro snobismo ambicioso, con nuestra sed de verlo y saberlo todo, Alfredo Martínez, saltando en una prófuga parábola por su último curso, y yo. A la vuelta de poco tiempo, ya éramos consagrados *meteors* sapiéntísimos. Todo lo sabíamos y todo lo hacíamos. En esos tiempos, órgano de un grupo intelectual, del tradicional liberalismo ambateño, a cuya cabeza estaba Víctor Oviedo, uno de sus más robustos espíritus y sólidas inteligencias, editado en esa imprenta, circulaba un periódico político, literario, serio, de gran peso en la opinión pública de entonces. Se llamaba "El Cóndor". En este periódico vertía sus ensayos magníficos, insuperables ya, Oscar Elfrén Reyes. Me gustaba, particularmente, "parar" sus proesas vibrantes, lo mismo que las otras líricas de la exótica Djenana, que en esas horas iniciaba su éxodo literario—oculta en el telarchof de otro pseudónimo—y enarbolaba al tope, en el navío de la lírica femenina americana, el cálido y cristalino grito del mireseo de su espíritu exquisito y refinado,



AMBATO. EL COLEGIO NACIONAL BOLÍVAR
Y LA PLAZA DEL MERCADO

hundido hoy, voluntaria, imperdonablemente en los mares esquivos del silencio.



VISTA DE MIRAFLORES

Ya de vuelta, en el hotel, conversamos con mi amigo. —Ambato progresa aceleradamente. Incrédulo, un poco pesimista, responde: "sí, adelantata". A mí me parece, sin embargo, que la ciudad se transforma. Su urbanismo se embellece cada día con las arquitecturas de nuevas construcciones. Su misma campiña, extendiéndose, agrandándose cada vez más, se vuelve más fructífera y más pintoresca. Al lindo paseo de Miraflores le florecen villas y palacetes de diversos estilos. El centro ciudadano se enorgullece de sus edificios monumentales, particulares y municipales. Y en cuanto a la vida política y cultural; al espíritu industrial y trabajador de su pueblo, éstos no amenguan ni se desvanecen. Todo lo contrario. Yo miro una magnífica realidad. Miro cómo, erguidas en su tradición de glorias ancestrales, sus juventudes, asimilando a sus posibilidades, las mo-

* * *

dermas corrientes ideológicas, políticas, sociológicas, artísticas de la civilización contemporánea, se esfuerzan dignamente, por destacar en la vida nacional, la opulenta, definida personalidad del pueblo ambateño. Miro en su gente industriosa, su viejo dinamismo laborioso, su mismo afán de trabajo, de actividad, de bienestar individual. Y sobre todo esto, sobre su historia, sobre su vida actual, como la fuerza generadora de todas sus aspiraciones, haciéndose carne de espíritu y de conciencia en todo el pueblo, miro también el alma tutelar del Maestro, alentando la vida ambateña, haciendo luz en el camino de su desenvolvimiento, abierta como un evangelio de enseñanzas eternas, para que en él aprendan su lección de rebeldía y dignidad humanas, las generaciones de todos los tiempos.

* * *

Es allí, en la ciudad diminuta, luminosa, ensoñadora, de tan límpida historia civilista, intelectual y política; de tan hidalga prosapia caballeresca y hospitalaria, donde el lírico puro, el prosista armonioso y precioso que es Augusto Arias, sueña, ya desde ahora, dormir su sueño de eternidad, al abrigo de la arcilla cálida y perfumada del suelo ambateño. Ligado el poeta a la ciudad montalvina, por los nexos de sus cariños múltiples, por su admiración cordial y sincera, y más que todo, por sus derechos ancestrales y sus raíces étnicas y genealógicas, delira nostálgicamente por la arcádica villa. Sí. Ella ha de oír este su romántico anhelo que ahora se escapa por mis labios. Mas yo, longeva vida le quiero y le deseo, para la gloriosa longevidad de su obra literaria y artística y para la eternidad engrandecedora de su nombre.

ANTONIO MONTALVO.

PALABRAS DE IVETA RIBEIRO

Cuando dentro de nuestra alma despunta la claridad de un grande ideal, de un ideal que es como un sueño luminoso de grandeza moral, parece que algo divino despertara también en nosotros; pues se siente el impulso de una energía nueva, creadora, capaz de llevarnos a todos los heroísmos y a todos los sacrificios.

Y el despuntar de esa energía nueva, trae consigo, esperanzas prometedoras; y los horizontes se agrandan delante de nuestros ojos encantados, las vibraciones de la vida universal repercuten en nuestro ser físico; la alegría nos invade, cantando himnos armoniosos de cristalina resonancia; y las distancias dejan de existir, vencidas por el dinamismo de nuestro pensamiento; y la fatiga se transforma en bienestar, porque es el espíritu quien domina y trabaja; y el alma se cree con la fuerza de mil gigantes, en ciclópea construcción de un altísimo castillo de mármol y de pedrerías.

Mas, cuando ese ideal se transforma de simple esperanza en realidad promisoría, como el súbito abrirse de una rosa bajo el beso capitoso del sol y las caricias voluptuosas del viento, entonces el júbilo de nuestro espíritu adquiere mayores proporciones, vibrando en mil armonías exuberantes de nuevas emociones.

Al primer paso dado en el camino que nos llevará a la realidad de un gran sueño todo luz, redóblanse nuestras fuerzas vitales y las energías se multiplican por el milagro de ánimo que nos viene de las fuentes fraternales de otras almas hermanas.

*
*
*

Tuve yo, ha mucho tiempo, la grata sensación de que una madrugada nacía dentro de mi alma, ganada entonces de obscuridades creadas por la Desilusión y el Desengaño. Era aquella una claridad dulce, viva, dentro de la cual surgía el mejor ideal de mi vida. Desde entonces, ya nunca tengo fatiga o desaliento que me hagan desviar del camino que me tracé yo misma.

Aquel ideal era el de reunir en una, todas las almas femeninas de mi tierra. Hacer de esa unión sincera e inquebrantable una fuerza constructora y magnífica. Hacer de esa unión perfecta, real, uno de los cementos más fuertes donde levantar a la Patria al nivel de todas las patrias del mundo, más adelantadas, más poderosas y más respetadas.

Era ese un ideal feminista? Sí. Pero de un feminismo que, sin invertir las naturales prerrogativas de la mujer, ni su posición en el hogar, que debe ser siempre su puesto sagrado, le gufe hacia sus derechos naturales, y sin violencias ni vanas arrogancias, le de una mayor libertad de acción, una mejor comprensión de sus deberes humanos, y el pleno brillo de su espíritu culto y superior.

Es este ideal el que ha absorbido todas mis fuerzas desde hace veinte años; por él he venido trabajando, sin desmayar nunca, sirviéndome de todos los medios que la pluma y la palabra me ofrecían; y en tanto tiempo transcurrido no ha disminuido aún la belleza de mi sueño feminista, que reverdece siempre en los huertos de mi conciencia.

Lograda con mi revista —BRASIL FEMENINO— una grande y generosa etapa, me conforta la alegría de sentirme apoyada por tantos espíritus cultos de mi tierra. La obra realizada hasta aquí, no es sólo mía. Es de todas las mujeres que bajo la bendición eterna de la cruz del sur, y que habiendo comprendido la necesidad de cohesión de ideas y de esfuerzos,

AMISTAD
INTELECTUAL INTERNACIONAL



SEÑORA IVETA RIBEIRO
UNO DE LOS MAS SOLIDOS Y FUERTES PRESTIGIOS DE LA
INTELECTUALIDAD FEMENINA BRASILEÑA.
DIRECTORA DE "BRASIL FEMENINO".

han transformado el sueño de ayer en realidad de ahora. Es de todas cuantas han comprendido que la unión es la mejor fuerza del pensamiento y del espíritu. Es de cuantas tuvieron y tienen todavía dentro del alma, la llama viva de un verdadero amor por nuestra Patria tan querida, que tanto necesita de nosotras, las mujeres, a quienes nos da fuerza, belleza y alma, para luchar por la plenitud de su prestigio ante la faz del mundo.

Iveta Ribeiro.

RIO DE JANEIRO

PENSAMIENTO Y ACCION

Los dinamismos psico-físicos de perenne y universal estructuración, reconocen como elementos fijos y esenciales, para la subsistencia y el adelanto de la humanidad, al pensamiento y la acción. Cuanto más elevado y sustancial sea el primero, cuanto mayor eficacia, dentro de las ordenaciones, afecte la segunda, los sistemas neo formados alcanzan los planos más salientes del proceso dictaminador del progreso eterno. En paralelo a estas primeras causas y consecuencias últimas, las altas esferas mentativas, comienzan creando el distintivo de la personalidad para rematar con el nombre de un pueblo y de una época. La idea es el hilo de agua que pasa arrancando a las rocas milenarias del intelecto una y otra molécula, depositadas constitucional y efectivamente en las estacatitas del templo de la vida, siempre que se encamina a edificar de modo perdurable. Otras veces, son como las aguas torrenciales sueltas en la llanura donde van dejando el limo, tributo de los mares. El limo que no arrastra el viento hacia la aridez de las estepas, incorporado a la célula, forma unidades definidas en los torbellinos de la existencia.

Así mismo, la idea emitida por el individuo con aparente perfección, al recorrer los ciclos evolutivos, recibe de generaciones sucesivas los atributos complementarios que le dan un carácter integral. Bien entendido que hablamos de las grandes ideas, soberanas conquistadoras del tiempo, el espacio, la materia, la energía el infinito mismo. Mas todavía, con el poder de las clarividencias, con la constancia de las meditaciones, penetra en el misterio del yo analizando, clasificando las síntesis espirituales.

Fácil es inferir, por lo que antecede, una ideación rara vez llega a totalizar el principio y el fin de sus objetividades, dentro del complejo espacio tiempo. Y cuando se aparta de la verdad, por mucho que a la forma concurren los elementos abrillantadores, por excelencia, su reinado siempre será efímero. De su conformidad con la naturaleza y las leyes interpretadoras de los fenómenos cósmicos de la vida y el universo planetario y microscópico, emerge su cualidad de persistencia. Algunas ideas del Egipto, de la Arabia, Grecia y otros pueblos de la antigua edad, vuelven a ser virtualmente exhumadas del olvido a que les condenaran las ciencias de los últimos siglos. El hombre, en su afán de conquista del infinito, encuentra la piedra filosofal, con qué soñaran los alquimistas, en la desintegración de la materia, reponiendo equilibrios de energía. Los estudios de Fritz Lange y Arno Brasch, al ser coronados con éxito acabarán por revolucionar no sólo las ciencias sino también los sistemas político sociales en que anda empeñada la humanidad.

Dr. Rafael A. Salvador

AMBATO, SETIEMBRE 27 DE 1932 .

AMALIK, AMERIQUE Y AMERICA

Por Edmundo Bolio

Fue en el año de 1890, cuando mister Jules Marcon se ocupó de hacer un estudio nuevo y original sobre el verdadero nombre de **AMERICA**, que, desde tiempo inmemorial, créese derivado del Navegante florentino Américo Vespucio.

Mr. Marcon, después de profundos y concienzudos estudios, en un Boletín de la Sociedad Geográfica de París, publicado en aquella época, produjo sus conclusiones en la siguiente exposición:

1º—Que no es cierto que Américo Vespucio se llamase Américo, sino que **ALBERICO O ALBERTO**, y mal podía dar a la América este nombre, si, como es de comprenderse, nadie da lo que no tiene. Que él en su tiempo, cuando empezó con su celebridad a ser conocido, llamábase **ALBERICO** en español, y **ALBERICUS** en latín; y que según la nomenclatura y calendario de los santos italianos y españoles de la época, este nombre, aunque sujeto a muchísimas variaciones, en ninguna parte se encuentran variantes tales como **AMERICUS, AMERIGO, AMERIGI, ALMERIGO**, etc.; no siendo tampoco ninguno de éstos diminutivo o variación que estuviere en uso en Italia, ni en España, ni en Francia; encontrándose siempre **ALBERICO** y **ALBERTO**. Llama poderosamente la atención el hecho, que se apunta de haber publicado Vespucio 19 ediciones de sus Cartas Geográficas del Nuevo Mundo, siempre apareciendo bajo el nombre de bautismo de **ALBERICO**. Y que no fue sino después de su tercer viaje, que apareció la vigésima edición, entonces presentándose, por primera vez, no con su primitivo nombre de "pila", sino ya con el de **AMERICO**, y que aún aparecieron después algunas ediciones italianas conservando el nombre de **ALBERICO**. Que la indicada edición vigésima que presentó el nombre de **AMERICO**, en la portada, y de que se copiaron las subsiguientes, apareció el año de 1506, habiendo sido Jaen Basen Die, el Editor, antes de cuya fecha no se encuentra dicho nombre **AMERICO** en sujeto alguno.

2º—Que en realidad, de verdad, no es de Américo Vespucio de quien la América tomó el nombre sino al contrario; que de ésta lo tomó aquel, lo que fue tanto más fácil, cuanto que mucho se asemejan los nombres **ALBERICO Y AMERICO**, aduciendo además como otro motivo el ejemplo de Gordón entre los ingleses, que para inmortalizarse por sus más notables hechos en la China, le distinguen todos con el nombre de "Chinese Gordón".

3º—Que en la época del descubrimiento, el Nuevo Mundo o India Occidental, tomó de una parte suya, para el todo, el nombre de **AMERIQUE**, nombre **INDIGENA** propio de la sierra o montaña que existe entre Juigalpa y Libertad, en la provincia de los Chontales que separa el lago de Nicaragua de la costa de Mosquitos. Que el origen etimológico de dicho nombre **AMERIQUE**, proviene de la lengua maya y cuyo significado es: "el país donde sopla el viento o el país ventoso".

Y 4º—Que el descubrimiento del nombre **AMERIQUE** se debe al mismo Colón y al mismo Vespucio, pues que viajando uno y otro a lo largo de la costa de Mosquitos, llegaron hasta el pie de la sierra denominada así por los indios, donde los descubridores indicados tomaron nota, y que no sólo ellos, sino que todos los demás individuos que los acompañaban en la expedición, lo difundieron por todas partes, de modo que, de la sierra **AMERI-**

QUE, el particular, se vino a convertir gradualmente aquel nombre en el propio de todo el Continente.

El muy honorable señor Quatrefages, Presidente del Comité para preparar la Octava Sesión del Congreso Internacional de Americanistas en París, en el año de 1890, invitó a nuestro inolvidable historiador, el Ilustrísimo doctor don Crescencio Carrillo y Ancona, y él con su pluma bien tallada, envió un estudio filológico sobre los nombres de AMÉRICA Y DE YUCATAN basado sobre las atinadas observaciones y conclusiones de Mister Marcon, que fueron aceptadas en España y que produjeron gran sorpresa en Francia, Alemania e Italia, pero que contaban también con el apoyo del señor Guido Cora, eminente geógrafo de Turín. El señor Carrillo y Ancona, alejándose del punto histórico, que sirvió de punto de apoyo a Mister Marcon para afirmar su tesis, se circunscribió a definir la cuestión sobre su origen filológico, que consideró como argumento aguiles para la comprobación de tan interesante asunto. Después de hacer detenido estudio sobre la gran preponderancia que tuvo la lengua maya, hasta grandes distancias fuera de la península de Yucatán, dominando Tabasco, Chiapas, Guatemala y demás poblaciones de Centro América, asegura que a la montaña situada entre la costa de Mosquitos y Nicaragua, llegó iquién sabe desde qué época! la poderosa influencia del maya, imponiendo un nombre propio a la sierra. El distinguido filólogo alemán Chberendt que viajó por todas aquellas regiones, cuyos estudios y preciosos manuscritos sobre la lengua maya y sobre sus influencias en Centro América, pasaron después de su fallecimiento a manos de otro sabio, no menos estimable y digno, el señor Brinton, de Filadelfia, es uno de los mejores testimonios de que se valió el señor Carrillo y Ancona, para comprobar que el nombre de AMÉRICA, es de origen maya. Y así examinando el nombre AMÉRIQUE que lleva la sierra situada entre Mosquitos y Nicaragua, y como quiera que mister Marcon dijo que significaba "el país donde sopla el viento o el país ventoso", lo condujo a la segura fuente de información sobre el particular y pudo comprobar, que acorde con el uso antiguo y moderno, y de conformidad con "El arte de la Lengua Maya y Semilección yucateco" de Fray Pedro Beltrán, y el "Diccionario de la Lengua Maya" por don Juan Pío Pérez, dedujo, que el nombre original de dicha sierra fue "Amalik", que viene de amal, amalil que significa "cada", "cada vez que", "siempre que", "siempre", y la palabra ik, ikal, que significa viento, aire, y así la frase "Amalik", "amalik", significa exactamente: "Viento continuo, cotidiano, o donde siempre sopla el viento: país ventoso, o el lugar de los vientos", etc.

El señor Carrillo y Ancona afirma, que si el nombre original de "Amalik", de la famosa sierra, vino a determinarse en "AMÉRIQUE" en los labios europeos, fue porque constantemente aconteció esto mismo con todos los demás nombres de igual naturaleza y pronunciación, convirtiéndose cualquiera de las vocales en otras vocales así como cualquiera de las consonantes en otras consonantes; o bien suprimiendo o añadiendo alguna o algunas letras para facilitar la pronunciación. El señor Carrillo y Ancona se extiende en su estudio en profundas consideraciones filológicas sobre este particular presentando ejemplos de nombres primitivos de poblaciones yucatecas que han sufrido, en nuestros tiempos, una verdadera variación que ha desfigurado completamente el verdadero nombre. A este respecto dice textualmente: "La lengua maya es una lengua madre y al influir en otras, o al formar dialectos en otros países, debió haber producido una variedad de términos y de fraseologías, pero dejando impresa la huella de su paso por las raíces y fundamentos, encontrándose no pocos, sino muchos nombres, en diversos pueblos, diferentes del maya, principalmente en Centroamérica, de formación enteramente yucateca. En el calendario indígena de Chiapas se ve esto notablemente, y la misma palabra "ik", viento, que hace parte de "amalik", es uno de los nombres del curso de días y meses,

que han solido escribir los europeos, como Boturini, ig o igh, en lugar de ik, que también está en el calendario maya de que se comunicó a aquel y a otros?.

A pesar de todo, dice que aun cuando Vespuccio no se hubiese llamado **ALBERICO**, sino **AMERICO** en realidad, conforme a la creencia común, hubría sido para él una rara, pero feliz y verdadera coincidencia que vino a favorecer su pretención de fama, el haber surgido de la pronunciación española de la palabra india **AMALIK**, la de **AMERIC** o **AMERIQUE**, sonando exactamente como su nombre y pareciendo en consecuencia, que él se lo daba a la América cuando ésta de por sí lo tenía. Pudo, pues, muy bien por identidad de razón, haberse llamado Vespuccio siempre Américo, sin que por esto la América deje de haber tomado su nombre de una de las lenguas más célebres de su propio suelo en esta Península.

De manera, que apreciando en todo lo que vale el estudio filológico que nuestro ilustrísimo doctor Carrillo y Ancona envió a aquel distinguido cuerpo colegiado y que mereció notable atención por parte de sus componentes, podemos estar seguros, como bien se justifica, de que el nombre de nuestro Continente, es de origen maya, y con ello viene a ornarse, una vez más, con siglos de gloria, el recuerdo de nuestra fuerte y benemérita raza ancestral.



ACUERDOS DE CONDOLENCIA

DIRECTORIO SUPREMO DEL PARTIDO LIBERAL-RADICAL

Quito, noviembre 12 de 1932.

Sr. Dn. Miguel Angel Alborno

Ciudad.

El Directorio Supremo del Partido Liberal-Radical, en sesión de ayer y por unanimidad, aprobó la siguiente moción presentada por los señores doctor Pedro L. Núñez, doctor Jorge Villagómez Yépez, doctor Julio Vásquez Delgado, señor Guillermo Peñaherrera y el infrascrito Secretario, que dice así:

"Por cuanto a nuestro amigo y correligionario señor don Miguel Angel Alborno le ha sobrevenido una verdadera calamidad doméstica, con motivo del fallecimiento de su esposa, la virtuosa matrona señora doña

JULIETA RUIZ DE ALBORNOZ,

proponemos que se le comunique el pesar que han experimentado sus compañeros de labores por tan luctuoso acontecimiento; y, los votos que hacen porque la conformidad sea el mejor lenitivo a sus dolencias".

Lo que me apresuro a participar a Ud. para su conocimiento.

Atentamente,

Dr. AUGUSTO R. JACOME.

Secretario General.

GRUPO "AMBATO"

Nº 110. Quito, a 10 de noviembre de 1932.—Señor don Miguel Angel Alborno, Presidente de Honor del Grupo "Ambato".—Presente.

Señor:

La Asamblea General de Socios del Grupo "Ambato", en sesión de hoy, acordó:

DEPLORAR, como deplora, el sensible fallecimiento de la señora Julieta de Alborno, su digna esposa, acaecido ayer;

ASOCIARSE a su pesar, como en efecto lo hace, por el deceso de tan merítisima como virtuosa matrona ambateña;

ACOMPañAR, en corporación, al traslado de los restos mortales de la fallecida;

ENVIAR una ofrenda floral; y

COMUNICAR el presente Acuerdo a su distinguido señor Presidente de Honor.

Lo que tenemos el honor de llevar a su conocimiento, a nombre de la entidad.

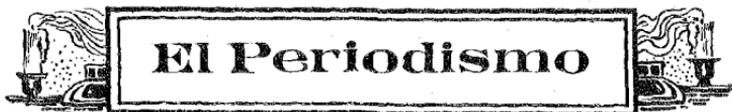
Honor y Patria,

JULIO CASTILLO V.
Presidente.

CARLOS AILLÓN TAMAYO
Secretario.



SEÑORA DOÑA JULIETA RUIZ DE ALBORNOZ,
Distinguida y virtuosa dama del Solar Ambateño,
† EN ESTA CIUDAD, EL DÍA MIERCOLES 9 DEL PRESENTE MES.



El Periodismo

Noble misión, pero profundamente delicada, es la que señala el periodismo. Para cumplirla con decoro y eficiencia no sólo basta un gran talento: es menester, también, la valentía y sinceridad del corazón.

La inteligencia crea, discierne; pero el corazón regula, limita todo pensamiento y toda acción. La inteligencia por sí sola se desbocaría irremediablemente si los generosos estímulos del corazón no llegaran con tiempo a sofrenarla.

El periodismo, es pues, el pensamiento escrito de la inteligencia ca-paz, aureolado por las excelencias del corazón, acerca de asuntos de palpi-tante actualidad local o universal, y cuyo objeto es no solamente el conoci-miento, si no la instrucción y educación de las masas.

Resulta de lo expuesto que si el periodismo no alienta fines hidalgos y de extensión cultural; si no lleva en su esencia la sinceridad y gentileza de la intención, debiera más bien desaparecer; pues, aparte de manchar a quien lo sostiene, perjudica al que lo lee, doble mal que infiltra la degenera-ción espiritual en las sociedades.

Para hacer periodismo de provecho que levante el prestigio del suelo natal y contribuya a la movilización de sus costumbres e instituciones, re-sulta indispensable una seria y meditada preparación. Las improvisaciones son funestas, no ya sólo para el buen sentido, si no, lo que es peor, para la dignidad y decoro de un país.

La preparación de un periodista debe constituir el patrimonio de un talento virtual y de un recto corazón, en conjunción cordial y armónica, con la decisión irrevocable a todos los triunfos, como también a los más gran-des sacrificios.

Cuando el periodismo es probo, justo y altivo, quiere decir que la prosperidad de un pueblo está realizándose; y que el honor y la grandeza de sus ideales y esperanzas llegan a la conciencia ciudadana, oficiando en ella, como un culto sincero y ejemplar.

Las espinas del periodismo

Todo el mundo se halla convencido de que el periodismo está repleto, y ofrece a quien lo ejercita, un sin fin de ventajas. Los que así creen nunca han puesto los ojos de su alma en la parte íntima, que pudiéramos decir, del periodismo; en aquella en que, con mayor y más serena detención, en-contrarían obstáculos y sinsabores que el periodista, a trueque de dejar sangrando su corazón y su espíritu, los vence o, por lo menos, los amortigua.

Por una parte, la incomprensión de la mayoría, y por otra, el rencor gratuito de los más, constituyen el absurdo pedón en donde van a estre-llarse idea y acción de quienes piensan hondo y miran las cosas bajo el prisma de la nobleza y altivez.

Ahora, ¿qué decir de aquellos grandes ilusos que intentan rege-nerar hombres y costumbres ahondando su agudo escalpelo en las mise-rias sociales del ambiente en que por su desgracia se debate? Las ca-lumnias más infames intentan ahogar y ahogan, en la mayoría de los casos, sus ideales sanos y su noble evangelio. La cañalla triunfa momentánea-mente, como siempre.

Y no sólo es la parte de sociedad envilecida, por la ignorancia y su malestar moral, la que, como rabioso mustín, acomete al periodismo y pe-

plodistas reconstructores; también,—y esto sí que resulta doloroso en grado máximo—, los pseudo-intelectuales, los vampiros del medio pervertido y hasta gente consciente, en feroz comparsa, ultiman la obra ignominiosa.

La lucha, pues, resulta furiosa, de vida o muerte, en que no siempre triunfa lo bueno. Los méritos auténticos, en la mayoría de ocasiones, permuococen ajados por la protervia, religados al olvido, cuando menos. En cambio luce el oropel, brillan los falsos valores, cuya audacia arribista, al fin y a la postre termina por mostrarse en toda su pobre desnudez.

¿Cuántas desgracias no se lamentan en la vida de los pueblos a causa del concurso negativo de esos espíritus mediocres y pervertidos?

El deber nuestro, en tal caso, es señalarlos y confundirlos. Pero, por desgracia, ni la atmósfera social, en veces, está preparada para esta clase de cruzadas de sanidad moral, en lo que a su vida ideológica concierne, ni la significación de aquellos exponentes de la mediocracia lo permite, adheridos como se conservan, cual hiedras fatales, en la oscura conciencia de las multitudes.

Pero, tengamos fe en que algún día esta farsa llegará a su fin, imponiéndose lo que es auténticamente noble y bueno, cuya acción, entonces, de manera franca consiga el mejoramiento, la cristalización de las costumbres humanas; mientras tanto la parte trágica del periodismo será una angustiosa realidad.

Solidaridad periodística

La desunión social engendra un cúmulo de males. Agrúpanse en torno de un mismo ideal debe ser el más grande imperativo de todo espíritu. Una acción aislada no siempre cumple con la finalidad que se propuso: piérdese en el vacío, dejando apenas huella imperceptible de su paso, por bienintencionado, por plausible que hubiese sido.

En el periodismo es donde, más que en otra actividad, se siente la necesidad de una compactación estrecha y sincera de sus elementos pensantes; pues, si entendemos que el periodismo es la tribuna desde la que se hace la más proficua labor educativa y cultural de las sociedades, hemos de concluir con que no podremos obtener un eficiente resultado, si marchamos por sendas autagónicas, ya por efecto de un malentendido egoísmo o por aparente falta de comprensión ideológica.

Sólo las almas oprimidas por incurable neurosis, o aquellas roídas por la malevolencia, persisten en su soledad, en su abandono: actitud improductiva, porque es la negación de todo entendimiento social y humano.

Cierto que debemos compadecer a quienes, luego de haber recibido la herida formidable del rencor de los hombres, se aíslan en su impenetrable mutismo, pero, es imperdonable que no se rebelen contra todo obstáculo, en actitud gallarda de pelca para triunfar o sucumbir: y es más impardonable, todavía, que la juventud bien formada, que las almas enérgicas y creadoras, quieran encerrarse en un falso castillo de marfil, sin dar a la humanidad el aporte de sus tesoros espirituales en la convivencia social.

El periodismo, aparte de su grave apostolado cultural, constituye la más fuerte barricada, desde donde se han de librar y se libran los más denodados combates ideológicos, y en la que brilla, como un símbolo, la cruz de las experiencias y dolores, abierta, con sus enormes y anhelantes brazos de holocausto, para recibir a los optimistas y esperanzados, que sienten en su sór bullir la fuente milagrosa de insígnos y grandes pensamientos.

Vayamos, pues, seguros de nosotros mismos, a formar decididos y sinceros, las filas inexpugnables de esa barricada, sin temor a las dentelladas de los rencorosos y pseudo-predicadores; antes bien, en anhelo santo de cobijarnos bajo las albas y amorosas alas de la cruz de un ideal.

NICOLAS RUBIO VASQUEZ.

MI GENIO TUTELAR

Cábeme la desgracia de no saber sino muy poco de metafísica, y en achaque de cosas sobrenaturales, o que van de techos arriba, nada, absolutamente nada. Acepto sinembargo y conceptúo ingeniosísimas ciertas alegorías comunes, personificaciones poéticas, moneda popular y corriente de los mitos modernos y antiguos. Dioses, musas, ángeles, ninfas, genios, etc., se prestan a las mil maravillas para que la fantasía explique lo que la razón no alcanza. Ignoro así mismo qué o quién sea ese como tutor de la conciencia, con el cual departimos a solas, sin obedecerle mucho en lo que nos aconseja, acaso porque, con consejo y todo, nos vemos a las veces en el garlito. Así que, a falta de más ciencia, me doy a pensar en los llamados números menores, buenos unos, perversos otros, constantes todos en guardarnos o perseguirnos, aún a costa de luchas desaforadas entre ellos, y por poco que puedan sobreponerse a los decretos del Destino. Modestia, paciencia, buen humor, conformidad, la santa conformidad, deben de ser de los primeros; genios amigos del hombre; si no obreros de su gloria y grandeza, encargados a lo menos de hacerte llevadera la existencia, a muchos impuesta en vez de concedida.

Y de estos por lo bondadoso, puesto que de rígida naturaleza y poco blanda condición, estoy en que es también el que a mí me deparó la suerte, al dejarme a mi albedrío desde tan temprano. Alto y robusto personaje, de faz serena y mirar muy claro, paso lento y buen callar, me asíó fuerte con su diestra para llevarme por cerca de culta, bulliciosa sociedad, bien que desviándose de continuo con pronunciada tendencia al retiro.

Acuérdome que un día, aun niño, quise cual otros niños, dejar los libros de escuela, e ir a caballo a paseos de campo y caza, suprema ventura para aquella edad, y en tierra como la mía, cuyas campiñas atraen más que las promesas de su cielo. Manifesté presuroso a mi conductor el inocente deseo, y sólo obtuve esta seca respuesta:

—Eres muy pequeñito.

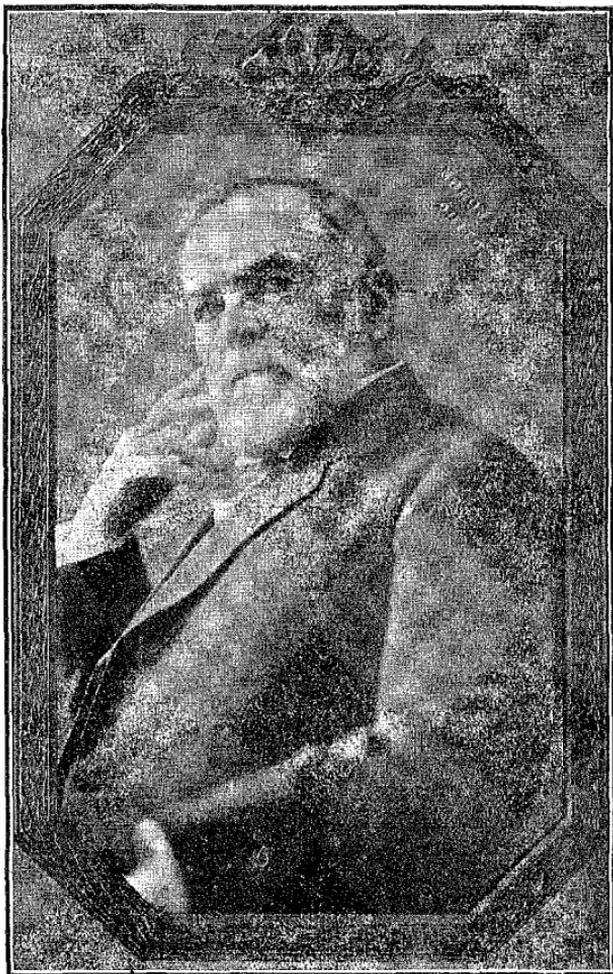
Más claro fuera decirme—tú no tienes cómo ni a dónde, pensó y calléme. Buen espacio transcurrió sin que volviese a mostrarle ningún otro deseo, esquivo de su seño adusto y medio corrido siempre de la primera respuesta. Sinembargo, ya entrado en la edad de discreción, y como tal cual loa de condiscípulos y maestros me hiciese presumir algo de mí mismo, y aun olvidar de mi Mentor inexorable; como comenzase a darme en qué pensar la fama de algunos ingenios célebres, compatriotas y jóvenes muchos de ellos, vista en el saber ancha senda de una montaña que se elevaba hasta entrarse en el firmamento; allá sí dejadme ir, le dije, sacudiendo el brazo de que me tenía. Mas él con la misma flemma y desdén que antes, me volvió a contestar:

—Eres muy pequeñito.

Y, pues era cierta la razón aunque oscura la respuesta, dí desde ese día un sentido adiós a toda ambición de sabiduría, y a mis amigos de colegio que, libres y animosos, seguían adelante, camino de la inmortalidad.

Después, los bríos aun pujantes de la edad, los impulsos de corazón todavía generoso, empezaron a empujarme de que, si los triunfos del entendimiento me habían sido vedados, por ventura no acecería lo propio con los del valor. Lo grandioso de las hazañas militares, la azarosa vida de cam-

SR. DR. DN. ALEJANDRO CARDENAS



Eximio liberal e ilustre hombre público en cuyo homenaje el Congreso Nacional acaba de expedir la siguiente resolución:

"Que el Congreso resuelva fijar en el Presupuesto del Estado una cantidad para que se erija, en el lugar que determine el muy I. Municipio de Quito, el busto del distinguido hombre público, SR. DR. DN. ALEJANDRO CARDENAS.

paña, sus frecuentes contrastes entre la gloria y la infamia, cosas eran entonces de hacerme fantasear largo y sabroso; y aun hoy, si queda alguna que galvanice las fibras yertas del pasado ardor nativo, es el sonido de un clarín, o el redoble de un tambor de guerra. Pues bien, ocasión hubo en que, a pesar de otros mil retrayentes, dije a mi dueño, en tono encarecido además, dejadme, señor, dejadme ser soldado. Tornó a sonar la misma desconsoladora voz:

—Eres muy pequeñito.

Volaban mientras tanto los años, y con ellos las fascinadoras ilusiones, los arranques juveniles. Algo más serio, más íntimo, más agitado y poderoso había prendido en mi ánimo, a la vez que comenzaba a envolverle una creciente neblina de melancolía. Era el caso, pareceme sentir aún el arrobamiento de todo mi sér, que había sonado para mí la primer hora solemne de adoración, y traía el alma de rodillas, como Marius en *Los Miserables*. Amaba. Con la alegría de la pasión, con la fe de quien fía no más que en lo justo, mandé, que no pedí a mi tirano: dejadme ser feliz! Contestación:

—Eres muy pequeñito.

Jamás hubiera vuelto a decirle palabra, pero aun quedaba el incendio de otras voraces pasiones trecho que ganar; y me aguardaban momentos de varonil y alta resolución. Aun no había herido mi oído la palabra de fuego —libertad; aun no me había deslumbrado la idea gigante— la república. Ví un día agitarse unos pocos hombres por romper las paredes de su celda y ser todos libres, iguales, independientes y señores. Querían, dijeron, constituir un pueblo soberano, gobernarse por la inteligencia y obedecer con voluntad: 1868. Escuché con recogimiento la atronadora voz de sus oradores. Oh, y cuantos veces hubiera ofrecido mi sangre por valer algo en aquellas filas! Reprimiendo la desesperación, ardorosa y suplicante, le dirijí una mirada a mi guardián fatal. Ella le podía descubrir mi anhelo más y mejor que mi palabra. Comprendíome el cruel, y ni una esperanza; siempre la misma razón desapiadada.

—Eres muy pequeñito.

Acabaron de remate los desengaños; tanto más, cuanto esta vez no fué el único pequeñito: los otros tampoco pudieron nada. Desde entonces no vivo más que para mi vida. Corazón y pensamiento han jurado una alianza que, de ser para algo bueno, yo la llamaría de concentrado egoísmo; pero no es sino para vivir a solas, y la llamo mi voto de clausura. Pensar, sentir, sufrir, callar; hé ahí la regla, que semejaría más la de un aceta chino, a no relajarla voladeros momentos de solaz en compañía de ese buen Figaro *qui se presait a rire de tout de peur d' en étre obligé á pleurer*.

Todas las cosas tienen nombre, y al genio que me domina no debía de faltarle. He hecho por dar con él y tengo para mí que ha de ser el que está de relieve en el dintel de su modesta, lejana morada; *Coenoscio-sui*, conocimiento de sí mismo. Bendito sea. Tirano y cruel sin duda, pero libertador a la vez. A no ser por él, por su constante y franca oposición, a cuán alta piqueta me hubiera visto acaso levantado, que no a ningún glorioso apitolio; diciéndomelo están tantos otros más audaces, pero menos conocedores de su valor. Bendito sea; cuantas veces me tienda perezoso y tranquilo a la sombra, medio triste, eso sí, de un nombre dichosamente oscuro y pequeñito, le doblaré mi gratitud.

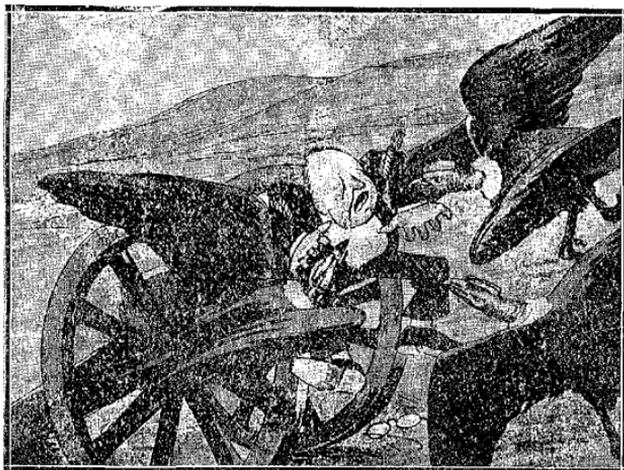
1881.

ALEJANDRO CARDENAS.



LA NOCHE DEL 21 DE OCTUBRE

ALFREDO MARTINEZ



Había recorrido enormes trechos sin que el cansancio fatigara la urdimbre de mis músculos. Observé los pies para ver si en ellos me habían nacido algunas alas. Más de una vez llevé las manos a las espaldas ansioso de contener el vuelo condórico. Preguntábame maravillado: ¿Cómo pude pasar tan ancho y caudaloso río? ¿Qué luz, qué fuerza secretas guiaron mis pasos en la tiniebla del bosque enmarañado? ¿Cómo pude trasponer millares de colinas y llegar a las cumbres de los Andes?

Encontrábase en los picachos de hielos eternos, que acariciados por una luna de oro daban la impresión de fanales inmensos vigilando el sueño de los cóndores.

¿Dónde estaba? Mi psiquis hizo desfilar la roja y blanca procesión de los dioses plutónicos ecuatoriales. ¿Tungurahua o Altar? ¿Cotopáxi o Chimborazo? ¿Chiles o Sangay? ¿Cayambe, Cerronegro o Sincholahuá?

Detuve el vuelo en una aguja de roca negra—torrecilla gótica de la catedral de los Andes—. El miedo taladró mis vísceras. Entorné los párpados. La angustia de mi alma que se sentía arrebatada por la sombra láctea de los abismos, quedó titilando en la llama de mis pupilas.

Una mano descansó en uno de mis hombros. Ella fue para mi espanto la diestra que me contuviera fuertemente.

Era un hombre. Tenía en sus manos una venda blanca, arrancada quizá de la luna o de alguna estrella fugitiva.

—Cerca está el santuario. No puedes llegar a él sin que esta venda cubra tus ojos.

Intenté hablar. La lengua tenía endurecida. La garganta no tuvo una cuerda para un sonido.

—Llegamos—dijome el hombre al desvendarme.

Extático, absorto de emoción admiré la maravilla de unas rocas lucientes, caprichosamente alzadas sobre un campo de nieve. La luna deleitábase en el paisaje singular: lecho para un connubio de dioses.

—Entraremos en esta gruta. ¿Tienes el alma limpia? ¿No hay una gota de veneno en la sangre de tu corazón?

Nuevamente el silencio fue mi respuesta. Miróme de hito en hito. Sentí que su mirada escrutadora y profunda recorría los laberintos de mi ser cual un hálito de fuego que limpiara las manchas de las pasiones.

Atravesamos una galería de estalagmitas y estalactitas. La luz tenue que despedían las concreciones calcáreas alumbraba el camino estrecho. Llegamos a un pórtico. El hombre dió un golpecito leve y dos hojas de bronce con incrustaciones de oro y plata giraron lentamente. Un torrente de luz hirió mis pupilas. Cuando entreabrí los párpados, dos indios fornidos, de corpulencias atléticas, vestidos ligeramente pusieronse a los costados para dejarnos pasar.

Llegamos a un recinto iluminado por una luz esmeralda.

—Espérala en este asiento.

El banco que me ofrecía el hombre antes de dejarme, era de piedra, tallado singularmente. Sus facetas daban un resplandor violáceo.

Observé el recinto. El piso se componía de pedacitos de piedras de diversos colores y formas. Las paredes no tenían más adorno que la diversidad de fragmentos de rocas teñidas en la sangre de los iris. Una esmeralda gigantesca, en forma de estrella componía el cielo raso. En el fondo alzábase un asiento que brillaba como un diamante. No encontré la lámpara que iluminaba. Pensé, entonces, que algún hado del éter había llevado en sus manos misteriosas la lumbré multicolor en que nacen los oros americanos.

—¡Tú aquí?

Esta voz armoniosa—canto de alondra sideral en la oscuridad de mi angustia—confortóme el alma.

Era una mujer, una diosa de belleza jamás ponderada. Sus ojos negros—carbunclos encendidos en la nivea pureza de su rostro—despedían fulguraciones de bondad y magnificencia. La cascada negra y ondulante de su cabellera moría en sus espaldas como la noche que agoniza feliz en la claridad de la aurora.

—Tu visita me alegra. He pasado mucho tiempo solitaria. La ingratitude de mis hijos me consume.—Y sentándose:—Y tú ¿no has intervenido en la política?

—No, señora.

—¿Te amedrentan las pasiones?

—Las pasiones de nuestros políticos manchan la albuza del espíritu y envenena el aliento de la vida.

—Si tienes el alma del armíbo ¿por qué no enciendes las lámparas de las pasiones magnánimas? El hombre que quiere mi prestigio, mi grandeza no tiene otro recurso que el sacrificio. El ciudadano indiferente es la gota de rocío que se desvanece al primer rayo del sol. El verdadero patriota abre su pecho a las tormentas; vigoriza sus nervios en la inquietud de la lucha; lleva su inteligencia a la altura para ser el receptáculo de las

idea de renovación; ofrece el agua de su vida a la sed del progreso; forja en la hondura de su sér el rayo que destruye o quema la obra sin trascendencia colectiva.

—Los que intentan mostrar al mundo las llagas putrefactas de las oligarquías políticas, caen en la sima del fracaso. La farsa, la infamia, la ineptitud han tomado formas audaces para vilipendiar al pueblo encallecido en el dolor, en la miseria, en la ignorancia.

—El fracaso no es una tumba cuando la acción es movida por una idea grande. Al contrario; es el soplo que vitaliza el grano espiritual. Sonbrada la idea, ella germina lentamente en el surco del hombre. Y, un día, enseña su tallo al sol; se abre como un corazón la flor y, al fin, su fruto aplaca el hambre de ideales... Es un crimen oír con la indiferencia la estéril algarabía de los políticos; es un crimen permitir con la irresponsabilidad las maquinaciones absurdas de los gobernantes; es un crimen permitir con la cobardía el gobierno de la mediocracia. Si el pueblo está inconsciente, sórdido, miserable; si al pueblo se le ha envilecido festinando su pobreza, la juventud consciente tiene el deber de acercarse a él; de limpiar sus males con el amor, con el saber, con el optimismo. Libre de su carroña, verá con sus propios ojos el falso camino señalado por el odio de los gobernantes conservadores; por la indiferencia del liberalismo. Si no hay justicia, él ha de ser la equidad; si no hay patriotismo, él ha de ser el sacrificio; si no hay honor, él ha de ser la hidalguía; si no hay caridad, él ha de ser la bondad, el bien. El pueblo cultivado en la escuela del bien social; el pueblo que ve en la mano del potentado un garfio que le aferra a la miseria; el pueblo que huye de la palabra de los falsos apóstoles, porque ella no es la palabra de Dios, sino de la malquerencia y del lucro; el pueblo libre, soberano y no siervo, sólo el pueblo grande, magnánimo llevará hombres fuertes y capaces, sanos y abnegados al gobierno del país.

Calló. Su rostro grave bañóse en el añil de la tristeza.

Ignoro si mi voz repuso a sus palabras cálidas que fermentaban en mi corazón como un océano de lava.

—Acércate y observa el motivo de mi dolor.

No pude moverme. El movimiento de mi cuerpo, pensé, apagaría la visión inefable.

Ella comprendió mi turbación. En su semblante asomó el alba de una sonrisa.

—Mira, mira—díjome, acercándose y llevando a mis ojos una mano en la cual lucía un anillo adornado con la llanita de un diamante.

—Observa el fondo de la piedra.

La joya misteriosa tomó proporciones inusitadas.

—Habla.

—¡Ya! Veo una ciudad. Es de noche. ¡Ah! En Quito. Los transeúntes son escasos. Los relojes ponen diez luceros en la gasa de la noche. Cuarteles. La Artillería Calderón. Los batallones Montúfar y Pichincha. El escuadrón Yaguachi. Suben soldados las alturas de Ichimbia, del Panecillo, del Pichincha. ¿Prepáranse a combatir?

—Es una treta. Una revolución fingida. Los malos gobernantes ven enemigos hasta en los perdioseros. El gobierno probo, ecuaníme, patriota, capaz no tiene enemigos. No puede tenerlo. Y si los tiene, ha de ser algún loco, algún infame. El buen gobierno se afirma en la ley que es el pueblo; en el bien que es la nación; en el trabajo que es el progreso; en la política honrada; no en la política ambiciosa y ruin... ¡Mira, mira la farsa!

—Veo hombres que son apresados. Oficiales que discuten. Los que saben el motivo y son pudentos, se ruborizan, pero no protestan como si la disciplina estuviera refida con el honor... Soldados con sus fusiles y con sus metralhas esperan la orden de matar. ¿A quién?... A nadie. El Intendente de Policía. La casa Presidencial. Autos ministeriales a la

puerta. ¡Ahí! Es el Encargado de la Jefatura de la Nación. Habla con los que le rodean. El Intendente, otra vez. Ahora está iracundo. Se han lanzado cobardemente una zacetá invisible a su corazón. ¡Es una infamia lo que está pasando! Se ha forjado una revolución, una dictadura para destituir a un hombre. ¡Es posible que se juegue con el honor del país?—grité incorporándome.

Tuve asco, repugnancia de los políticos. Cerré con fuerza los ojos para no ver rostros sin el rubor de la vergüenza. La fiebre que me incendiaba las entrañas recogió mi instinto para vaciarlo en mi espíritu.

**

Hallábame fuera de la gruta maravillosa.

—¿Quién vendrá ahora?—interrogué al hombre.

—¿Quién?—repuso el hombre, sonriéndose amargamente—. ¿Crees tú que los que están en el poder tienen tiempo de subir a las alturas....?

—¡Imposible!—murmuré incrédulo.

Tomé asiento en una piedra. Nadie, en verdad. Ni una sombra dibujábase en lontananza. Exasperábame el silencio, la soledad. El alma del hielo comenzó a llenarse en el vaso de mi cuerpo: vino lácteo para enervar los sentidos. Y empecé a soñar. Veía, con los ojos hinchados en las órbitas, un fragmento de las alturas de Quito. Un cañón. A él, amarrado un hombre que gritaba, que gruñía como una fiera. Tres magníficos cóndores, que llegaron azotando el aire, comenzaron a abrir con furor el pecho del infeliz. Uno de ellos, el más corpulento, cuyos ojos ardían como dos ascuas, dió un grito espantoso de triunfo. Había arrancado con su pico el corazón del hombre. Los compañeros celebraron su triunfo. Accreáronse éstos y clavaron sus picos en la entraña sangrante, que cayó al suelo para pasto de unas enormes hormigas que observaban la fiesta vengadora de los cóndores....

—¡No hay perdón para la infamia!

Era la voz grave y armoniosa de la Patria.

**

Desperté tembloroso como un niño. Había soñado.

EMPRESA CONCESIONARIA DE PUBLICIDAD	
EN LAS ESTACIONES DEL FERROCARRIL DE GUAYAQUIL HASTA QUITO.	
LOS INTERESADOS EN ESTOS ANUNCIOS DE IN- DISCUTIBLE ALCANCE COMERCIAL, PUEDEN DI- RIGIRSE PARA EL ARREGLO DE CONDICIONES, POR CORREO, A LAS OFICINAS DE ESTA CIUDAD O QUAYAQUIL.	
CARMEN PARDO DE ARROYO REPRESENTANTE.	

The Guayaquil and Quito Railway Company

DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD

CUADRO DE ENTRADAS DEL MES DE OCTUBRE DE 1932.

ESTACIONES	Fletes	Pasajes	Reservados	Equipajes	Teléfonos	TOTAL
Guayaquil	122,182.89	20,349.10	700.30	4,183.76	1,321.35	148,743.50
Alfaro	55,584.50	6,954.75	128.15	780.17	20.30	64,467.87
Yaguachi	6,932.82	869.40		217.14	33.20	8,052.56
Milagro	24,667.29	2,214.05		217.50	49.10	27,147.94
Veneia	2,854.02	201.75		12.39	2.40	3,070.56
Naranjito	13,588.67	1,254.60		140.86	210.00	15,194.13
Barragantcal	14,193.91	188.30		21.01	97.40	14,500.62
Bucay	7,768.78	715.45	20.00	46,55	27.50	8,578.28
Naranjapata	566.86	27.20			3.00	597.06
Huigra	2,304.15	567.70		172.98	65.50	3,110.33
Chanchán	1,286.50	147.60		47.64	74.90	1,556.64
Sibambe	460.20	1,057.95		45.69	32.90	1,596.74
Alausí	2,719.69	866.60	14.00	178.39	94.50	3,932.18
Tixán	1,635.95	90.55		21.22	22.70	1,770.43
Palmira	3,288.85	209.20		63.01	39.10	3,600.16
Guamate	9,148.56	195.30		54.18	39.00	9,437.04
Cajabamba	2,499.75	294.65		22.83	20.70	2,837.93
Riobamba	28,308.21	10,227.55	499.95	1,066.99	968.60	41,071.30
Luisa	93.03	7.85		4.88		105.76
Urbina	307.22				10.90	318.12
Mocha	428.91	12.90		87.09	9.10	538.00
Cevallos	7,186.08	290.20		102.01	30.40	7,578.69
Ambato	34,472.70	1,443.40		51.23	867.35	37,298.68
Gunchibamba	2,568.78	247.30		11.05	47.90	2,875.03
Salcedo	5,287.14	480.90		37.98	79.80	5,865.82
Latacunga	10,120.24	918.95		149.11	383.80	11,602.10
Lasso	6,871.88	327.15		11.71	185.20	7,365.94
Cotopaxi	25.14	16.00			1.30	42.44
Machachi	2,271.03	233.25		19.67	9.50	2,539.43
Alóag	1,025.30	93.30		0.50	40.90	1,160.00
Tambillo	855.18	209.40		8.12	8.20	1,078.90
Chimbacalle	19,369.94	11,664.50	197.00	3,215.45	28.80	34,475.69
Quito		306.80	42.50		738.30	1,087.60
Compañía Quito-Eld. Extraña Sbbo.-Cea.	1,459.58			72.22		1,531.80
Trenes Especiales		8,018.70		59.35		8,078.05
Conductores		5,562.68		1,902.08		7,464.76
Libros kilométricos		2,393.20				2,393.20
TOTAL	393,297.34	78,668.13	1,807.90	13,486.76	5,563.70	492,823.83

MANUEL A. JARRIN G.

AUDITOR INTERINO.



Señor Don Nicolás G. Martínez

Director del Observatorio Astronómico de la Capital y cuyos últimos estudios que vienen a aumentar el acervo ya muy apreciable de su producción, sobre Cuestiones meteorológicas y climatéricas y Exploraciones en el Cotopaxi y el Pichincha, han merecido los más elogiosos y entusiastas conceptos de los círculos literarios y científicos del país.

El señor Martínez, consagrado siempre al estudio y observación de la naturaleza, se ha conquistado una reputación prestigiosa dentro y fuera del país y es un elemento de energía y acción, que promete aún trabajos de mayor importancia en el campo de sus actividades y particulares aficiones.